

Los clubes del Partido Revolucionario Cubano en Costa Rica

Dr. C. Damaris A. Torres Elers. Universidad de Oriente.

El desempeño de los clubes del Partido Revolucionario Cubano (PRC) en la emigración durante la Revolución del 95, constituye un tema insuficientemente tratado por la historiografía independentista cubana, que por lo general ha centrado su producción sobre el acontecer bélico y sus principales protagonistas, sin que se preste mucha atención al papel y peculiaridades de estas asociaciones y las peculiaridades de su actuación en diversos países, razón que justifica el presente trabajo acerca del desempeño de los principales clubes del PRC en Costa Rica donde entre 1894 y 1898 se fundaron alrededor de 23 asociaciones diseminadas en la capital, San José y diversas localidades, entre ellos seis femeninos.¹

Un estudio epistemológico acerca de los clubes del PRC en Costa Rica precisa considerar durante el período independentista las informaciones aportadas por la prensa revolucionaria, en especial los periódicos *Patria* y *El Pabellón Cubano*, editados en Nueva York y San José, Costa Rica, respectivamente, que divulgaron documentos como actas de los clubes, composición de sus directivas, correspondencia con el Delegado y diversas personalidades, la recaudación de fondos y notas relacionadas con los resultados eleccionarios y actividades desarrolladas entre 1894 -1898.

En la Republica anterior al primero de enero de 1959 este tema se caracterizó por una débil inserción de la temática, lo más descollante fue las compilaciones de parte de la papelería atesorada en el fondo *Delegación Cubana del Partido Revolucionario Cubano en Nueva York 1892-1898 en el Archivo Nacional de Cuba* realizadas por la Biblioteca Histórica Cubana y el Archivo Nacional de Cuba en las que se ofrece referencias y comunicaciones de los Representantes de Tomás Estrada Palma en Costa Rica y directivos, así como reseñas de las actividades, recaudaciones y correspondencia del club.²

¹ Club "Hermanas de María Maceo" (1894), "Cuba y Costa Rica" (1897) y "Evangelina Cossio" (1897) en San José; "Agramonte" (1896) en Grecia y "Cubanas y Nicoyanas" (1896) en Nicoya

² Archivo Nacional de Cuba (Publicaciones): *Correspondencia Diplomática de la Delegación Cubana en Nueva York durante la Guerra de Independencia de 1895 a 1898*, 5 t., Imprenta El Siglo XX, La Habana, 1943-1946. Archivo Nacional de Cuba (Publicaciones): *Inventario General del Archivo de la*

Tras el triunfo revolucionario, en especial después del centenario de la Guerra del 95, algunos autores reflejaron de manera tangencial en sus estudios datos sobre los clubes de Costa Rica y su accionar. Se destacan Ibrahim Hidalgo Paz con Cuba 1895-1898. *Contradicciones y disoluciones*; el costarricense Armando Vargas Araya: *Idearium Maceísta*, Hugo Crombet Bravo en *La Expedición del Honor*, y la autora de este trabajo en su libro: *María Cabrales: una mujer con historia propia*.³

En Costa Rica los clubes desempeñaron una encomiable labor en la recaudación de fondos, la divulgación y apoyo a la causa independentista. Por su protagonismo y proyección se destacaron el “General Maceo”, “Hermanas de María Maceo” y “Hermanos Maceo”, en San José, así como “Crombet -Borrero” y “Cubanas y nicoyanas” en Nicoya.

Tenían una composición social y étnica heterogénea, figurando entre sus integrantes, mestizos, negros y blancos de diversa procedencia, unos de sólida posición económica, otros de medianos y modestos recursos, y jóvenes nacidos durante la Guerra Grande, procedentes de familias del Oriente de Cuba como los Giro, los Odio y los Boix.

Aunque aceptaron las Base y Estatutos del Partido Revolucionario Cubano, clubes como el “General Maceo”, “Hermanas de María Maceo” y “Crombet Borrero” aprobaron Reglamentos internos en los cuales regulaban la vida interna, funcionamiento, membresía, periodicidad de sus reuniones y la cuota a aportar, entre otros.⁴

Los primeros clubes

Al iniciarse los preparativos de la Guerra del 95 por José Martí, en Costa Rica vivía una comunidad de emigrados integrada por comerciantes, veteranos de la contienda del 68, entre ellos el mayor general Antonio Maceo, su esposa María Cabrales, otros

Delegación del Partido Revolucionario Cubano en Nueva York (1892-1898), 2 t., Imprenta El Siglo XX, La Habana, 1955. Biblioteca Histórica Cubana: *La Revolución del 95 según la correspondencia de la Delegación cubana en Nueva York*, 5 t., Editorial Habanera, La Habana, 1932-1937.

³ Cfr. Ibrahim Hidalgo Paz: *Cuba 1895-1898 contradicciones y disoluciones*, Editorial del Centro de Estudios Martianos, La Habana, 1998, *La tesorería del Partido Revolucionario Cubano* Editorial del Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2017; Armando Vargas Araya: *Idearium Maceísta*, Editorial Juricentro, San José, Costa Rica, 2002, Hugo Crombet Bravo: *La Expedición del Honor*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2012; Damaris A. Torres Elers: *María Cabrales: una mujer con historia propia*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2013.

⁴ Archivo Nacional de Cuba. (ANC), en lo sucesivo). *Donativos y Remisiones* leg.17, no. 3, y *Delegación Cubana del PRC ...*, leg. 45;

hermanos, y compañeros de luchas que acudieron a su llamado en espera de la hora señalada.

Hasta este sitio llegó el Apóstol del 30 de junio al 8 de julio de 1893 con muy buena acogida, pero no fue hasta su segundo encuentro entre el 5 y el 10 de junio de 1894, esta vez para ultimar detalles con Antonio Maceo y demás compatriotas que se materializa la fundación de los primeros clubes patrióticos.

Durante la noche del último día, después de comer Martí reunió a los emigrados y les expresó “[...] la conveniencia y el decoro de fundar en Costa Rica un club que dentro de los fines y disposiciones del Partido Revolucionario Cubano, congregase en la obra de común acuerdo y a preparación revolucionaria a todos los hombres de bien que quieran con toda la fuerza de sus voluntades la independencia de Cuba”,⁵ poco después quedó constituido el primer club del Partido Revolucionario Cubano, denominado por unanimidad “General Maceo”, en honor y reconocimiento al Héroe de Baraguá y su labor en pos de la independencia de Cuba.

Al finalizar el Apóstol expresó “sus simpatías por el nuevo club “General Maceo” y concluyó exhortándoles a continuar con el mismo celo y patriotismo la obra en que los cubanos de Costa Rica ofrecen hoy sus esfuerzos a la causa de la Independencia patria”.⁶ Ese día se realizó la primera colecta de fondos, recaudándose cinco mil pesos para la revolución.

Por su parte Enrique Loynaz publicó en *Patria*.

Y así como atrae en el campo del honor el toque marcial de una corneta, en el salón modesto y decoroso de compatriota bueno reunió el domingo 10 de junio a los cubanos que en el cariño y trabajo de Costa Rica viven, la voz serena, firme y amada de José Martí. Fue su palabra como iris de esperanza, como energía de soldado, como lazo de piedad entre hombres, como evangelio vivo que va a toda alma con la fe de una casa y la virtud de la abnegación [...] Y del seno de esa reunión, entre otras cosas, surgió el Club á la voz mágica de José Martí, llevando

⁵ Acta de instalación del club “General Maceo”.Ibidem *Delegación del Partido Revolucionario Cubano en Nueva York*, leg. 43, no 1, f. 1-4

⁶ Enrique Loynaz del Castillo: *Memoria Revolucionaria*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989, p. 94.

-divisa de honor- el nombre preclaro del general cubano que hoy vive entre nosotros. El nuevo Club se llama: GENERAL MACEO.⁷

Según el Acta fundacional el club "General Maceo" estuvo integrado inicialmente por 34 miembros presidido por Enrique Loynaz del Castillo.⁸ El mayor general Antonio Maceo, estuvo presente en la reunión pero no se afilió al club, lo cual no impidió su apoyo e ideas esclarecedoras, en ello pudo incidir la proximidad de su partida para Cuba a la Guerra Necesaria. Con posterioridad fue nombrado Presidente de honor del club. Francisco Gómez Toro, quien acompañaba al Maestro dejó plasmado su testimonio: "Después de comer, en el salón habló Martí, y poco después se formaba su Club que tendría de presidente á Loynaz. E iban las señoras también á hacer su club, de fondos para la guerra".⁹

El ambiente patriótico fue propicio para que ocho días después se fundara el primer club femenino con la presidencia de María Cabrales denominado, "Hermanas de María Maceo" en reconocimiento a la activa y perseverante labor de la heroína por la independencia de Cuba desde la Guerra de los Diez Años.¹⁰ Enrique Loynaz refirió al Delegado varios días después la fundación del primer club femenino en ese país: "Y no han querido las cubanas de Costa Rica quedarse atrás en el camino de la Revolución. Allí estaba sintiendo al escuchar las palabras de Martí como si renovara el poema épico en que ella siguió tantas veces entre humareda y luz y estruendos de la lucha de su esposo, el guerrero legendario - allí estaba María C de Maceo - y de ella fue el pensamiento de instalar en San José un club de damas cubanas y puertorriqueñas que ayudase a la causa generosa de la Revolución Cubana".¹¹

El 18 de junio en atención a sus convicciones, el ambiente patriótico, la voluntad y sentimientos libertarios de "las cubanas que en suelo costarricense viven sin olvidar nunca la patria", María Cabrales convocó a varias emigradas para la casa de Eduardo Pochet, con el propósito de "instalar en San José de Costa Rica un club de damas que

⁷ Enrique Loynaz: "Una carta". Carta de Enrique Loynaz del Castillo a la redacción de *Patria*, en *Patria, Nueva York*, no. 119, 7 de julio de 1894, p. 1

⁸ *Acta de instalación del club "General Maceo"*. ANC. Ob. Cit., Leg. 43, no. 1, f. 1-4

⁹ Cf. Bladimir Zamora Céspedes: *Papeles de Panchito*, La Habana, Casa Editora Abril, 1988, p. 102.

¹⁰ *Patria*, no. 119, 7 de julio de 1894. Publicado en Damaris Torres Elers: Ob. Cit., pp.222, 223. Acta de instalación del club "Hermanas de María Maceo".

¹¹ Carta de Enrique Loynaz del Castillo a la redacción de *Patria*, en *Patria*, Nueva York, 20 de junio de 1894, *Ibidem*, 7 de julio de 189, p. 1. Se respeta la ortografía del original

auxiliase con todos sus posibles recursos y esfuerzos la labor revolucionaria encaminada a la independencia de Cuba”.¹²

En el escrutinio fue electa para la presidencia por unanimidad María Cabrales. Correspondió a la heroína el mérito histórico de presidir el primer club femenino del Partido Revolucionario Cubano en Costa Rica – Con anterioridad había residido el primer club fundado en Kingston, Jamaica, nombrado “José Martí”-. En sus palabras a las socias en las conclusiones María expresó que “su voluntad, como las de sus compañeras, se cifraba en el engrandecimiento del club y el empeño de auxiliar a los patriotas hermanos que han dedicado sus vidas a la libertad de Cuba”.¹³

Desde su fundación los clubes “General Maceo” y “Hermanas de María Maceo” desempeñaron una gran labor patriótica encaminada a la conducción de los emigrados y la recaudación de fondos para la independencia mediante veladas, rifas de objetos, bazares y otras iniciativas, acciones que se incrementaron con el inicio de la Guerra Necesaria, efectuadas por lo general en fechas conmemorativas como el 24 de Febrero, 10 de Abril, 19 de Mayo – luego de la caída en combate de José Martí – y 10 de Octubre, Con el inicio de la Guerra del 95 y partida de Antonio Maceo en la expedición dirigida por Flor Crombet, se incrementaron las acciones, creció su membresía, se presentaron mociones como la aprobada el 15 de abril de 1895 en el Club “General Maceo” en homenaje a jefes mambises muertos en la manigua como el mayor general Guiller món Moncada fallecido el 5 de abril de 1895 a quien se rindió honores por ser “uno de nuestros sublimes héroes de la guerra pasada” y se realizó una suscripción especial que recaudó un total de 347, 50 pesos.¹⁴

La caída en combate de José Martí en Dos Ríos el 19 de mayo de 1895 causó honda consternación entre los emigrados de Costa Rica. En el club “Hermanas de María Maceo” durante varios días se dudó de la certeza de la fatal noticia, hasta que fue confirmada, razón por la cual su presidenta convocó una sesión extraordinaria en la cual se

¹² En carta de Loynaz a Martí refirió como fecha de fundación el 17, pero el acta refiere el 18. *Patria*, Nueva York, 7 de julio de 1894, p. 1, en Damaris A Torres Elers: Ob. cit., pp. 57 - 58.

¹³ Acta de fundación del club Hermanas de María Maceo, *Ibíd.*, pp. 57-59.

¹⁴ Acta de reunión del club “General Maceo” 15 de abril de 1895. ANC. *Delegación del ...* Leg. 43 no. 1, f. 15.

comprometieron a redoblar sus gestiones y recaudaciones en homenaje a quien dejó “un inmenso vacío” en las filas revolucionarias.¹⁵

Por su parte en homenaje al héroe caído, el 15 de julio en nombre de los emigrados el club “General Maceo”, transmitió el pésame a la Delegación del Partido por la irreparable pérdida que había sufrido la causa independentista. Así lo expresó su presidente Prudencio Odio en carta a Gonzalo de Quesada el 17 de julio de 1895:

Cuba tiene otro mártir. Toda causa noble tiene grandes mártires: el riego de sangre generosa es indispensable para que crezca lozano el laurel de la victoria. Ha desaparecido el verbo de nuestra independencia; pero nos quedan sus brillantes ideas en el cerebro y unos escondidos sentimientos en el corazón. Todos los cubanos estamos tan llenos de Martí que podemos decir que el vive aun entre nosotros.

Cuba está de duelo porque ha perdido a su apóstol queridísimo, pero España no está de plácemes porque la muerte de Martí significa que hay un charco de sangre más que nos separa de la dominación española.¹⁶

Los clubes crecen y se multiplican

Los éxitos en la manigua y el ejemplo legado por Martí estimularon la fundación de nuevos clubes en este país. El 14 de julio de 1895 se fundó el club “Hermanos Maceo”, Presidido por Santiago Güell, el 14 de agosto fue constituido el club infantil “Recuerdo a Martí”, integrado por niños de ambos sexos dirigido por Julia Pérez.¹⁷

A estas asociaciones se sumaron otras nombradas “José Martí” –integrado por costarricenses- y “El Pabellón Cubano” en San José; “Crombet Borrero” en Nicoya, “Grito de Yara”, en Heredia, “José de la Luz y Caballero”, en Alajuela “Cuba Libre”, en Matina, “Brigadier Crombet” en Puerto Limón, “Bolívar” en San Ramón, “Carlos M de Céspedes” en Grecia. Con posterioridad se incorporaron otros,¹⁸ todos recibidos con beneplácito. Un ejemplo fue la comunicación de bienvenida del club “Hermanas de María Maceo” al club “Grito de Yara”: “Al dar la enhorabuena al nuevo [ilegible] de la libertad, nuestro club

¹⁵ Carta de María Cabrales a Tomás Estrada Palma, 10 de agosto de 1895, en Damaris A. Torres Elers: Ob. cit., pp. 46-47.

¹⁶ Carta de Prudencio Odio a Gonzalo de Quesada, 17 de julio de 1895. Ibídem leg. 97, no. 14473.

¹⁷ “Fundación del club “Recuerdo a Martí”, en *Patria*, 21 de julio de 1895, p. 3.

¹⁸ Cfr. Damaris A. Torres Elers: Ob. Cit pp. 230-235.

acoge agradecido las levantadas frases de aliento que su ilustrada Directiva le envía, ellas vienen á ser un nuevo eslabón de simpatía en la cadena que ha de unirnos en la confraternidad de los pueblos libres de América”.¹⁹

Los emigrados en Costa Rica contaron con un órgano de prensa al asumir el periódico *El Pabellón Cubano*, fundado en San José, el 27 de octubre de 1895 por el costarricense Emilio Artavia y dirigido por el cubano Francisco Chaves Milanés con el objetivo de divulgar la labor de los cubanos en este país.²⁰

Este crecimiento cuantitativo de los clubes, motivó la iniciativa de la directiva del club “General Maceo” de proponer la constitución de un Cuerpo de Consejo que agrupara y dirigiera las actividades de los clubes en Costa Rica, para ello su presidente Prudencio Odio se comunicó con sus homólogos de las asociaciones, en especial la presidenta del club “Hermanas de María Maceo” uno de los de mayor prestigio:

En la sesión ordinaria celebrada el 16 de los corrientes por el club que presido se acordó invitar á los demás que existen en esta república, para que, si están de acuerdo, se unan á esta con el objeto de proceder a la elección del Cuerpo de Consejo, que debe ejercer su jurisdicción sobre los referidos clubs.

Aconsejan la adopción de esta medida la mayor actividad que podrá imprimirse á las labores de las referidas sociedades patrióticas teniendo tan próximo el mencionado Cuerpo Superior, y la economía de trabajo que supone para el Centro de nuestro Partido el dirigirse á una sola entidad en lugar de hacerlo á varias, como sucede ahora.²¹

Esta propuesta aceptada de manera unánime coincidió con el nombramiento por Tomás Estrada Palma de Representantes en diversos países con el supuesto objetivo de organizar, dirigir la colonia cubana en el exterior y promover la armonía, así como

¹⁹ Carta de Josefina Loinaz secretaria del club “Hermanas de María Maceo” al secretario del club Herediano, “Grito de Yara”, 20 de Octubre 20 de 1895, Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos de la Presidencia de la República AOAHP, R-180, leg.10, no. 7.

²⁰ Cfr. ANC: *Donativos y Remisiones*, Fuera de Caja 9. *El Pabellón Cubano* era el órgano del club homónimo fundado en San José el 21 de octubre de 1895, presidido por Emilio Artavia e integrado por artesanos costarricenses. De manera inicial tuvo una salida semanal y luego 2 veces por semana, con un precio de 10 centavos. Se convirtió en el órgano del Partido Revolucionario Cubano en Costa Rica. Recibía colaboraciones de *Patria*, *El Cubano Libre* y *el Herald*, entre otros y económicamente era sostenido por las colaboraciones de los clubes.

²¹ Carta del Presidente del club “General Maceo” a María Cabrales, 22 de septiembre de 1895 Damaris Torres Elers Ob. Cit pp. 227-228.

conmover a la opinión pública en el reconocimiento de la beligerancia de Cuba en virtud de lo cual se designaron diversas personalidades.

En correspondencia a esta disposición en diciembre de 1895 fue destinado para Costa Rica y El Salvador Joaquín Alsina Espinosa,²² quien desde su llegada tomó las medidas necesarias para materializar la iniciativa del club “General Maceo” que al efecto organizó una suscripción extraordinaria en la cual se recaudó 350.00 pesos en beneficio de los cubanos heridos en la guerra.²³

El 4 de enero de 1896, se reunieron en la casa de María Cabrales para organizar el Cuerpo de Consejo que quedó constituido oficialmente al día siguiente con la representación inicial de doce clubes. En carta de Alsina a Manuel de la Cruz, refiere que la Directiva del órgano del Partido en Costa Rica recayó en Santiago Güel como presidente; Guillermo Obando, vicepresidente, Francisco Chaves Milanés, secretario y Joaquín Tamayo vicepresidente.²⁴

En este contexto surgieron los clubes femeninos con una gran actividad en sus localidades “Agramonte” en Grecia por Eulogia R de Maroto “Cubanas y nicoyanas” en Nicoya presidido por Cecilia Vinent de González. En este club se aprecia entre sus miembros adultas y niñas como Flora Crombet.²⁵

Estos clubes y su Cuerpo de Consejo desarrollaron sus actividades en una situación muy difícil, casi clandestina, debido a la fuerte influencia de la colonia española integrada por cerca de mil peninsulares, concentrados en la capital, que presionaban al Gobierno a favor de España, al extremo de propiciar la emisión de una circular del ministro de la Policía del 28 de noviembre de 1895, mediante la cual quedaban prohibidas, todas las reuniones de cubanos con el fin de recolectar dinero para la revolución, en tanto violaban lo acordado en el tratado con el Gobierno de España. Se anunciaba, además,

²² Joaquín Alsina Espinosa (1855- ?): Después del 24 de febrero de 1895 emigró a Estados Unidos hacia Cayo Hueso. Fue colaborador del periódico El Yara en Nueva York desempeñó diversas tareas en el Partido Revolucionario Cubano. Fue designado por Tomás Estrada Palma como Representante en Costa Rica hasta mediados de 1897.

²³ Carta de Joaquín Alsina a Tomás Estrada Palma, 29 de diciembre de 1895 Archivo Nacional de Cuba (Publicaciones): *Correspondencia Diplomática...*, p. 149.

²⁴ Carta de Joaquín Alsina en *Prensa Libre* a Manuel de la Cruz 18 de enero de 1896. El apellido Chaves del vicepresidente aparece así en todos los documentos originales. *Ibídem* p. 155. El Cuerpo de Consejo de Costa Rica contó ANC Leg. 29, D 1, *Libro de Actas del Cuerpo de Consejo de Costa Rica*, f. 1.

²⁵ Libro de Actas del club Cubanas y Nicoyanas, ANC *Delegación Cubana del PRC ...*, leg 39, no A-2

el uso de la fuerza si era necesario para disolver cualquier reunión pública en la cual se pronunciaran palabras en contra de los españoles.²⁶

La constante vigilancia, no impidió al pueblo costarricense manifestar su solidaridad, apoyo y participación en clubes patrióticos de costarricenses y mixtos, como el “José Martí”, “El Pabellón Cubano” y otros, pero ocasionó no pocos contratiempos a las acciones organizadas para recaudar fondos y conmemorar acontecimientos y personalidades importantes. A pesar de las adversidades, los clubes se las ingeniaban para recaudar dinero y enviarlo a la Delegación en Nueva York en especial mediante las veladas, con el objetivo benéfico y humanitario de socorrer a los “cubanos heridos en la guerra de Cuba”.²⁷

Durante el año 1896 los clubes en Costa Rica mantuvieron una labor estable. Al respecto Joaquín Alsina relató a Tomás Estrada Palma: “He visitado, pues, todos los Centros revolucionarios cubanos de esta República y, en síntesis, tengo el gusto de exponerle que están animados de los mejores deseos y si los resultados obtenidos no son grandes depende de la crisis general que sufre este país y de la pobreza de la emigración cubana. Sin embargo continúo trabajando sin descanso y espero conseguirlos mejores en lo sucesivo”.²⁸

La posición asumida por las autoridades costarricenses respecto a la beligerancia cubana ocasionó no pocos contratiempos a las acciones organizadas para reunir fondos. El 24 de febrero de 1896 se efectuó una gala por el primer aniversario del inicio de la Guerra de Independencia, actividad que contó con una gran concurrencia. Para esta ocasión el club “Hermanas de María Maceo” preparó un bazar que fue prohibido por el Gobierno e impidió la colecta prevista. De ello informó Joaquín Alsina al Delegado, lamentando: “[...] no haber podido sacar todo el provecho por haber prohibido el gobierno a última hora, el bazar que tenía preparado el club de Señoras Hermanas de María Maceo”.²⁹

En el primer aniversario de la caída en combate de José Martí, se organizó una velada en el teatro Variedades el 20 de mayo, que fue suspendida por las autoridades costarricenses veinticuatro horas antes “con el pretexto de que pudiera ocasionar un

²⁶ Ibídem p. 150

²⁷ Carta de Joaquín Alsina a Tomás Estrada Palma, 29 de diciembre de 1896, Archivo Nacional de Cuba: Ob. cit., t. 2, p.149.

²⁸ Carta de J Alsina a T E Palma, 6 de mayo de 1896, en ANC *Correspondencia diplomática ...t 2*, p. 172

²⁹ Carta de Joaquín Alsina a Tomás Estrada Palma, 26 de febrero de 1896, Ibídem, pp.161- 162.

conflicto entre cubanos y españoles”, disposición que ocasionó gran disgusto entre los cubanos, pues se había pagado el alquiler con antelación y repartidas más de ochocientas invitaciones. No obstante, se rindió tributo al Maestro en una solemne y nutrida honra fúnebre en la iglesia del Carmen, el club “General Maceo” organizó además otra actividad en honor al Apóstol.³⁰

Estas actividades le dieron la oportunidad a los emigrados de disfrutar de acciones que en otros momentos les fueron vedadas por su origen humilde o por el color de su piel, en las cuales se ofrecía una nota cultural consistente en bailes, actuaciones teatrales, declamaciones de poemas, e interpretaciones de obras teatrales, musicales al piano, de artistas como el violinista negro Claudio Brindis de Salas y discursos de destacadas personalidades de la emigración quienes recordaban las fechas en su oratoria, divulgadas por la prensa revolucionaria en la emigración.³¹

Una nota del periódico *El Pabellón Cubano* refiere la animación de la actividad efectuada el 12 de abril de 1896 para festejar los aniversarios de la Constitución de Guáimaro y la fundación del PRC: “Y es que en casa de María parece respirarse el puro ambiente de Cuba. Hasta allí llegan los perfumes del bosque, el arrullar de las palmas y cocoteros, y el murmullo de las fuentes que cantan los mil triunfos del invicto Maceo y sus legiones indomables. Ahí el porqué de tan delicioso momento”.³² En algunas localidades pequeñas los clubes femeninos y masculinos se unían para efectuar sus veladas, ejemplo los clubes Cubanas y nicoyanas y Crombet Borrero, en Nicoya, Costa Rica

Otra tarea desarrollada fue la publicación y divulgación del *Diario de la invasión* llevado por José Miró Argenter, remitido a su esposa por el mayor general Antonio Maceo entregado para su reproducción por María Cabrales a Joaquín Alsina, quien refirió a la Delegación la valiosa cooperación que la patriota ofrecía a la causa independentista al poner a su disposición las informaciones recibidas sobre la marcha invasora con el propósito de comunicar a los emigrados y recaudar fondos: “Por conducto de la Señora María Maceo se ha recibido aquí un Extracto de las operaciones realizadas por el

³⁰ Carta de Joaquín Alsina a Tomás Estrada Palma, 20 de mayo de 1896. *Ibíd.*, p. 175

³¹ Cfr *Patria, El Pabellón Cubano, El Porvenir* (1895-1898) por citar algunos. Con relación al violinista Claudio Brindis de Salas, la noticia fue publicada en *El Pabellón Cubano*, San José, Costa Rica, el 10 de septiembre de 1897, p. 3.

³² “Actividad muy animada”, en *El Pabellón Cubano*, San José, Costa Rica, 16 de abril de 1896, p. 3.

Ejército Libertador escrito por el Brigadier Jefe de Estado Mayor José Miró. He decidido tirar un número regular de folletos que serán vendidos a peso, y cuyo producto, después de descontados los gastos se destinará a engrosar los fondos de la suscripción abierta a favor de los heridos de la campaña de Cuba”.³³

La caída en combate el 7 de diciembre de 1896 en San Pedro, Punta Brava del mayor general Antonio Maceo, conocida en San José el 9 de diciembre, conmocionó a la emigración en Costa Rica que vivió momentos de incertidumbre entre la veracidad de la infausta y la indignación ante las celebraciones de los residentes españoles, rechazada por los costarricenses y emigrados cubanos en la cual fue necesario la intervención de la policía. Se hizo una suscripción especial para enviarla a los heridos de la guerra y se fundaron tres nuevos clubes con membresía costarricense, en El Paraíso, Grecia y San Marcos, que se nombraron “Maceo Resucitado”, “Resurrección de Maceo” y “General Miranda”, respectivamente.³⁴

El Cuerpo de Consejo organizó una suscripción especial para los heridos de la guerra, organizó y sufragó parte de los gastos de las honras y velada fúnebres en homenaje al Titán de Bronce, la cual no pudo efectuarse hasta el 10 de marzo de 1897 en la iglesia del Carmen debido a la negativa de permiso por parte del gobernador de la provincia, actividad que contó con un elenco artístico integrado por el coro Los Ángeles, la solista Zulmira Segreda con el acompañamiento del órgano por el Sr. Monestel, el Avemaría de Massagni por la Srta María A. Jiménez y la plegaria de Tosti por la Srta Petra Sorat ante numerosos cubanos y costarricenses, así lo reflejó en su crónica el periódico *El Pabellón Cubano*.³⁵

No obstante sus actividades en apoyo a la causa libertaria, la emigración en Costa Rica no estuvo exenta de contradicciones internas, como la surgida a mediados de 1897 debido a la decisión de la dirección del Cuerpo de Consejo de derogar el artículo 7 de los

³³ Carta de Joaquín Alsina a Tomás Estrada Palma, 7 de abril de 1896, en Archivo Nacional de Cuba: Ob. cit., t. 2, p. 169; BNJM. *Manuscritos*, José Miró Argenter: *La Guerra de Cuba*, San José, Costa Rica, 1896. El periódico *El Pabellón cubano* divulgó en numerosas tiradas la venta de este folleto. ANC. *Delegación Cubana del PRC...*, *Libro de tesorería del club Hermanas de María Maceo*, leg. 45, B-2 Estos folletos fueron vendidos en Costa Rica. María contribuyó personalmente a su distribución y venta, así consta en el libro de recaudaciones del club “Hermanas de María Maceo”. El balance de tesorería del club Hermanas de María Maceo refleja el ingreso de 43,00 pesos en mayo, 27,50 en julio de 1896, 30,00 en enero de 1897, resultado de la venta de folletos por María.

³⁴ *El Porvenir*, 15 de marzo de 1897, p. 2

³⁵ *El Pabellón Cubano*: “En honor del General Antonio Maceo”, no. 85, 7 de marzo de 1897.

Estatutos del Partido de asumir el envío de las recaudaciones a la Delegación, argumentando se necesitaban fondos para cubrir las necesidades de las viudas.

Esta situación generó numerosas manifestaciones de protestas entre ellas los clubes “General Maceo”, “Hermanas de María Maceo”, “Hermanos Maceo”, “Crombet-Borrero” y “Cubanas y nicoyanas”, cuya membresía discrepó de la disposición, pues restaba autonomía a las asociaciones, mucho más cuando varias de estas habían asumido una pensión de 20.00 pesos mensuales para Elena Castillo Baltonado, viuda de Flor Crombet, y las esposas de Silverio Sánchez Figueras y Agustín Cebreco, situación que motivó su análisis en sesión del club “General Maceo” donde se acordó elevar su protesta ante el órgano local y su comunicación a Tomás Estrada Palma.

En sesión celebrada por este club el día 4 de abril en vista de una comunicación del Cuerpo de Consejo donde manifestaba que habían acordado derogar el inciso del artículo 7 del Reglamento del P por el cual los clubs tenían el derecho de girar sus fondos directamente a esa Delegación. Se acordó por gran mayoría protestar contra semejante acuerdo y al mismo tiempo elevar a U la debida queja, para que U nos haga justicia. Además las bases del P que tenemos a la vista no autorizan a dicho cuerpo a tomar semejantes atribuciones.

Uno de los motivos que expone, es que “no pueden llevar debidamente las obligaciones de las viudas” que esa respetable Delegación ha tenido a bien comisionarle, cosa en verdad que no nos explicamos, pues antes de venir de dicha Delegación y antes aún de la formación del Cuerpo de Consejo en este país se había acordado que cada club tuviera a su cargo una de las viudas.³⁶

Por su parte el club “Cubanas y nicoyanas” manifestó su desacuerdo y decidió girar sus contribuciones directamente a la Delegación. Una carta de su Presidenta al Secretario del Cuerpo de Consejo Francisco Cháves Milanés confirma que: “En sesión ordinaria del 10 de octubre y por acuerdo y mayoría de votos, se dispuso girar directamente los fondos recolectados á la Tesorería General de New York”.³⁷

Igualmente existía recelo y desconfianza por el destino de los fondos girados por los clubes y las irregularidades del trabajo del Cuerpo de Consejo y del Representante

³⁶ Carta de Prudencio Odio y Joaquín Vaillant, presidente y secretario del club a Tomás Estrada Palma, 2 de mayo de 1897. ANC. leg. 97, no. 14475.

³⁷ ANC. *Delegación Cubana...*, leg. 29, expte. D-4, f 53.

Joaquín Alsina ante las cuales alertado de la situación el tesorero de la Delegación Benjamín Guerra exigió al Cuerpo de Consejo una relación detallada de las entregas monetarias realizadas desde enero hasta junio y de los estatutos secretos del partido Revolucionario, que no los entienden ó no quieren entenderlos y sería muy conveniente la explicación exacta de estos”.³⁸

La situación en el Cuerpo de Consejo y algunos clubes se tornó compleja por las manifestaciones de anarquía y discordias, contexto en el que se distinguieron por su constante llamado al orden y verticalidad las direcciones de los clubes “General Maceo” y “Hermanas de María Maceo”.

En este contexto ante el crecimiento del club “Hermanas de María Maceo” surgió el nuevo club “Cuba y Costa Rica” en las elecciones del el 7 de julio de 1897, que eligió como presidenta a Amparo Callejas de Zeledón.³⁹ Sin embargo, todo indica que dicho club tuvo una existencia efímera, pues su nombre no se relaciona en las listas referidas por la prensa local o informada a la Delegación por el Cuerpo de Consejo. A fines de año encontraremos a parte de su directiva en el club “Evangelina Cossío”.

Una cuestión poco conocida en la historiografía es la renuncia en septiembre de 1897 de María Cabrales a la presidencia del club “Hermanas de María Maceo” para trasladarse a La Mansión. Por su entrega a la causa, sus compañeras en San José decidieron reconocerla y honrarla con el nombramiento honorífico de “Presidenta de Honor”. Este hecho explica por qué se le continuó considerando presidenta del club “Hermanas de María Maceo” hasta el cierre del mismo.⁴⁰

Ante las evidentes irregularidades en Costa Rica, el 28 de diciembre de 1897 Estrada Palma designó al doctor Esteban Borrero Hechavarría,⁴¹ su Representante en este país, quien encontró una situación muy difícil debido a la persistente anarquía y pasividad de

³⁸ Carta de María Cabrales a Tomás Estrada Palma, 13 de marzo de 1897, *Ibídem*, leg. 3, no. 591. Damaris A. Torres Elers: *Ob. cit.*, pp. 49-50.

³⁹ “Cuba y Costa Rica”, *La Doctrina de Martí*, Nueva York, 15 de julio de 1897, p. 3.

⁴⁰ Carta de Teresa Antúnez, secretaria del club Hermanas de María Maceo, en “Complacido”, *La Doctrina de Martí*, no.34, 15 de enero de 1897, p. 2.

⁴¹ Esteban Borrero Echeverría, Puerto Príncipe, Camagüey 26 de junio de 1849 – San Diego de los Baños, Pinar del Río, 29 de marzo de 1906. Hombre de vasta cultura, Maestro, médico, agrimensor, perito de aduana, catedrático de Historia de la Pedagogía e Higiene Escolar en la Universidad de La Habana. Combatiente de la Guerra de los Diez Años y miembro del Partido Revolucionario Cubano en la emigración durante la gesta del 95. Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba: *Diccionario de la Literatura cubana*, La Habana, t.1, p. 150-151.

algunos clubes.

Otro asunto que llama la atención es la indignación de los emigrados de Costa Rica al conocer los planes autonómicos de España hacia Cuba, expresada en la “protesta contra la autonomía” del Cuerpo de Consejo de no aceptar ningún tratado con España que no sea sobre la base de la independencia.⁴² Clubes como el Crombet – Borrero” en Nicoya de manera unánime manifestó su rechazo mediante carta al Delegado Estrada Palma: “[...] abiendo leído en nuestro organo oficial *Patria* que el gobierno español ase propuesta bergonzosas ridiculas para ver si así puede bencer a nuestras armas gloriosas. El club Crombet - Borrero se adhiere a la protesta que esa delegación i todas las agrupaciones políticas de no aceptar ningún tratado que no sea la independencia o muerte”(sic)⁴³

Reacción ante la intervención de Estados Unidos en la Guerra.

En este contradictorio ambiente, el 15 de febrero de 1898 se produjo la explosión y hundimiento en la bahía habanera del acorazado *Maine*, a partir de lo cual se precipitaron los acontecimientos a favor de la injerencia militar de Estados Unidos en la guerra de Cuba aprobada el 20 de abril de 1898, por el Congreso norteamericano mediante la llamada Resolución Conjunta, que si bien no reconocía el estado de beligerancia de los cubanos, ni su República en armas, proclamaba que “Cuba es y de derecho debe ser libre e independiente”,⁴⁴ y negaba todo deseo de Estados Unidos de ejercer jurisdicción sobre la Isla, declaraciones que ganaron la confianza y aceptación de muchos emigrados. El estado de opinión en Costa Rica se dividió en dos bandos: los que rechazaron o miraron con recelo la injerencia y los que la aceptaron confiados en sus beneficios. Los primeros temían por la independencia de la patria, influenciados por la posición adoptada por muchos costarricenses y residentes españoles con fuerte poder en el Gobierno, que insistían en que con esta injerencia Cuba y los cubanos debían renunciar “a toda idea de

⁴² Carta a Tomás Estrada Palma del Secretario del Cuerpo de Consejo de Costa Rica, 25 de noviembre de 1897. ANC *Delegación...* leg. 97, no. 14465.

⁴³ Carta de Juan Rojas a Tomás Estrada Palma, en nombre del club Crombet - Borrero, 14 de diciembre de 1897 ANC. Ob. cit, leg. 97, no. 14465.

⁴⁴ Felipe Martínez Arango: *Cronología Crítica de la Guerra hispano cubano americana*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1973, pp. 165 -166

independencia”.⁴⁵ Entre los segundos se encontraban algunos jóvenes, como el capitán Manuel de Jesús Granda, fundador del club “General Maceo”, expedicionario con Maceo en la goleta *Honor*, que tras más de un año de prisión en el Morro santiaguero regresó a Costa Rica y se proponía organizar una expedición para reincorporarse a la manigua.⁴⁶

Ante la inminente intervención americana el Delegado orientó a los Cuerpos de Consejo y clubes redoblar los esfuerzos para incrementar las contribuciones, la respuesta fue rápida, la documentación de la tesorería refleja las diversas suscripciones extraordinarias que se realizaron al respecto. Sin embargo tras la declaración de guerra e inicio de las operaciones se generalizó un decrecimiento de las contribuciones, pues confiados en la “supuesta ayuda” de Estados Unidos, muchos emigrados consideraron concluida su obra revolucionaria, dejaron de aportar su óbolo a la patria y comenzaron a preparar su regreso a Cuba.

La comunicación de Esteban Borrero a María Cabrales el 28 de mayo de 1898 evidencia que hubo manifestaciones de apatía: “Escasísimos son los fondos con que cuento [...] demasiados escasos ya, me ha dado vergüenza girarlos a la Delegación. Con la noticia de la guerra entre España y los Estados Unidos, cundió entre los emigrados cubanos el falso concepto de que habían cesado sus obligaciones para con la tesorería del Partido”.⁴⁷

La salida de muchos de los miembros de los clubes para Cuba, la tibieza y ausencia de actividad de otros, provocó el cierre de algunos. Se mantuvieron entre otros los clubes “General Maceo”, “Hermanas de María Maceo”, “Hermanos Maceo”, “Crombet - Borrero” y “Cubanas y nicoyanas”, que a pesar de la salidas de muchos de sus miembros salvaguardaron por algún tiempo el trabajo de los clubes y el Cuerpo de Consejo.⁴⁸

Después de la toma y ocupación de Santiago de Cuba, las recaudaciones continuaron disminuyendo de manera considerable, los clubes prácticamente dejaron de funcionar.

⁴⁵ Archivo Nacional de Cuba (Publicaciones): *Correspondencia Diplomática...* p. 228

⁴⁶ Manuel J de Granda, *Memoria Revolucionaria*, Tipografía Arroyo Hermanos Santiago de Cuba, 1926 p. 240.

⁴⁷ Carta de Esteban Borrero a María Cabrales, 28 de mayo de 1898, en Damaris Torres Ob. Cit, p. 310..

⁴⁸ Carta de Esteban Borrero a Tomás Estrada Palma, 6 de junio de 1898. Archivo Nacional de Cuba (Publicaciones): *Correspondencia Diplomática...* , p. 237

El 12 de agosto de 1898, en reunión extraordinaria del Cuerpo de Consejo, se acordó por unanimidad borrar de la lista varios clubes que prácticamente no actuaban ni cotizaban. Así a fines de septiembre, entre las pocas recaudaciones obtenidas se encontraba la de los clubes “General Maceo”, “Crombet –Borrero” y “Cubanas y nicoyanas” con 200,00, 5,00 y 6,00 pesos respectivamente.⁴⁹

Con el fin de la guerra la continuidad de las estructuras del Partido se hacía muy difícil, finalmente el 9 de noviembre de 1898 los clubes en Costa Rica se disolvieron, Esteban Borrero en su condición de Representante de Estrada Palma escribió al Director de *El Herald de Costa Rica* para informar el cese de las actividades y agradecer la solidaridad y apoyo de los costarricenses con la causa cubana. Finalmente el 20 de noviembre Francisco Chaves Milanés informó a Tomás Estrada Palma la disolución del Cuerpo de Consejo de Costa Rica.⁵⁰

Por su importancia y labor desplegada constituye un reto para los historiadores develar la magnitud de la labor de los clubes del Partido Revolucionario Cubano en Costa Rica durante la Revolución del 95 y su actuación como parte del rescate de nuestra memoria histórica, en correspondencia con las peculiaridad existente en este país, la posición de su gobierno y solidaridad de su pueblo hacia la beligerancia cubana.

⁴⁹ Carta de Esteban Borrero a Tomás Estrada Palma, 29 de septiembre de 1898 *Ibíd*em p. 251

⁵⁰ ANC: *Delegación del Partido ...* leg 118, no. 16098. Carta de Francisco Chaves Milanés a Tomás Estrada Palma, 20 de noviembre de 1898.

Anexo

Clubes del PRC en Costa Rica (1894-1898)

Fundadores del Cuerpo de Consejo el 5 de enero de 1896 *

1. "General Maceo" (San José) *
2. "Hermanas de María Maceo" (San José) (Femenino) *
3. "Hermanos Maceo" (San José) *
4. "José Martí" (San José) *
5. "Recuerdo a Martí" (San José) (Infantil) *
6. "Pabellón Cubano" (San José) *
7. "Brigadier Crombet" (Puerto Limón)*
8. "José de la Luz y Caballero"(Alajuela)*
9. "Cuba Libre" (Matina)*
10. "Bolívar" (San Ramón) *
11. "Crombet -Borrero" (Nicoya) *
12. "Carlos Manuel de Céspedes" (Grecia) *
13. "General Miranda"(San Marcos)
14. "Grito de Yara" (Heredia)
15. "Mariscal Sucre" (Puntarenas)
16. "Agramonte" (Grecia) (Femenino)
17. "Cubanas y nicoyanas" (Nicoya) (Femenino)
18. "Maceo Resucitado" (Paraíso),
19. "Resurrección de Maceo" (Grecia)
20. "Punta Brava" (Cartago)
21. "Cuba y Costa Rica" (San José) (Femenino)
22. "Evangalina Cossío" (San José) (Femenino)
23. "Independencia o muerte" (San José)